



ANEXO

MUNDO RURAL

Kiko Garrido
Esmeralda Figueras



@Mov_Podemos



Por Un Podemos En Movimiento

MUNDO RURAL

El mundo rural nos da los alimentos que comemos, el agua que bebemos y el aire que respiramos pero, a cambio, sólo se le devuelve indiferencia. Si hacemos un diagnóstico de la España Rural Interior, el resultado que nos arroja es de extrema gravedad ya que cada día la despoblación crece, aumentan los pueblos abandonados y mueren nuestras costumbres, nuestra historia y la cultura material e inmaterial acumulada durante siglos por nuestros antepasados. Y la población que resiste lo hace castigada por el desequilibrio generacional y económico y con graves problemas de desigualdad de género. Este olvido de nuestro mundo rural, ese desequilibrio, esa muerte, tiene consecuencias globales en el empobrecimiento del país.

El sector productivo también está herido de muerte pues es un sector primario dependiente de ayudas externas, generalmente repartidas de forma injusta. Si en la economía global la acumulación de capital supone el mayor foco de desigualdad, en nuestros campos la acumulación de tierras está poniendo en grave peligro el tejido rural, dejando el sector productivo en manos de grandes multinacionales que especulan con las tierras y con nuestros alimentos. Decenas de miles de explotaciones familiares han cerrado en la última década dejando pueblos y comarcas deshabitadas, obligando a decenas de miles de personas a desplazarse a las ciudades dejando sus tierras y sus hogares. Más de 10 millones de personas viven hoy en día en nuestros espacios rurales, con la mitad de renta per cápita que los urbanos, donde los derechos sociales son un lujo y con una falta abrumadora de representatividad en nuestras instituciones.

Es de justicia visibilizar esta situación y dignificar a nuestros pobladores rurales, es necesario llevar el rescate ciudadano al mundo rural, hay que recuperar el tejido social y productivo de una España olvidada por las instituciones que representa el 70% de nuestro territorio. Es necesario atender a las demandas y necesidades de los pobladores rurales y no legislar desde los despachos ignorando la naturaleza de un Medio Rural que ha desarrollado estrategias propias y exitosas de supervivencia.

Ante esta situación, hay que aplicar la Ley de Desarrollo Sostenible del Mundo Rural aprobada hace años pero nunca aplicada. Hay que trabajar en la comarcalización de nuestras tierras dando más poder a los ayuntamientos y organismos comarcales y quitándosela a las diputaciones y autonomías, focos de corrupción y desigualdad. Hay que derogar la Ley de Racionalización y Sostenibilidad de las Administraciones Públicas que convierte a los pobladores de pequeños municipios rurales en ciudadanos de segunda. Debemos revisar la Ley de Montes y de Caza, garantizando el uso y disfrute de los montes a los pobladores locales y ciudadanía en general, sin primar intereses particulares de unas élites minoritarias.

Es necesario implementar medidas urgentes para mejorar las infraestructuras y servicios con especial atención a las escuelas rurales, los centros de salud y las comunicaciones. Apostar por el comercio de cercanía frente a las grandes empresas distribuidoras, proteger y fomentar los sectores productivos locales, invertir en la protección y promoción del patrimonio cultural de nuestros pueblos y proteger nuestros montes como bienes de interés estratégico. Además, debemos aspirar a la Soberanía Alimentaria, y para ello debemos revisar

la Ley de Montes y de Caza, garantizando el uso y disfrute de los montes a los pobladores locales y ciudadanía en general, sin primar intereses particulares de unas élites minoritarias.

Es necesario implementar medidas urgentes para mejorar las infraestructuras y servicios con especial atención a las escuelas rurales, los centros de salud y las comunicaciones. Apostar por el comercio de cercanía frente a las grandes empresas distribuidoras, proteger y fomentar los sectores productivos locales, invertir en la protección y promoción del patrimonio cultural de nuestros pueblos y proteger nuestros montes como bienes de interés estratégico. Además, debemos aspirar a la Soberanía Alimentaria, y para ello debemos revisar la política de la PAC para que las ayudas vayan sólo a los agricultores a título principal y limitar estas ayudas por arriba para acotar las ayudas a los grandes latifundios, fomentar las ayudas a jóvenes y familias para instalarse en el campo, blindar y fomentar los terrenos comunales y, frente a los tratados de comercio e inversiones de nueva generación, debemos apostar por el tratado internacional de los pueblos y controlar así las grandes transnacionales.

Las causas del desastre rural en nuestro país son políticas y políticas deben ser las soluciones.